

EL LIBERAL DE TENERIFE

DIARIO DE LA MAÑANA

Biblioteca provincial.

Laguna.

Número atrasado 15 céntos.

DIRECCION:
Calle del Castillo núm. 7.

Lunes 28 de Marzo de 1898

SE PUBLICA TODOS LOS DÍAS, EXCEPTO LOS FESTIVOS

ADMINISTRACION:
Calle de S. Francisco núm. 6 y 8.

Número suelto 10 céntos.

ELIXIR ESTOMACAL

DE SAIZ DE CARLOS

FARMACEUTICO Y MEDICO

CURACION SEGURA DEL 98 POR 100 DE LOS ENFERMOS CRÓNICOS DEL ESTÓMAGO Ó INTESTINOS.

De cuantos medicamentos se preparan para las enfermedades del ESTOMAGO E INTESTINOS, el único que positivamente cura, es nuestro ELIXIR ESTOMACAL; hace desaparecer en pocos días el dolor de estómago, acidez, vómitos, inapetencia, diarreas, etc etc, curando la úlcera del estómago, las dispepsias gastralgias y catarros intestinales; favorece la secreción del jugo gástrico, normaliza las digestiones difíciles y es un tónico tan poderoso que los enfermos crónicos que lo toman, á los ocho ó diez días notan mas agilidad, aumento de fuerzas y de apetito, siendo muchísimos los que han obtenido una completa curación después de 25 años de sufrimientos y sin haber encontrado alivio con ninguno de los específicos que se conocen, pues son la mayor parte calmantes y los mejores solo producen algun efecto mientras se usan.

Es además de efecto seguro contra el mareo, tomando una cucharadita de las de café momentos antes de embarcarse y después de estar á bordo repetir la dosis cada vez que se sientan náuseas.

PRECIO: 5 PESETAS BOTELLA.

Depositario para las Islas Canarias.—FARMACIA DE SERRA.—Castillo número 7.—Santa Cruz de Tenerife.
En Madrid.—Serrano 30.—Farmacia del autor.

LA FLOR

PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN
FRENTE A LA CANDELARIA

Por ausentarse su dueño se vende esta acreditada tabaquería. Ofreciendo al comprador ponerlo en relación con las fabricas de la Habana y recibir las mercancías como se bienen recibiendo, condiciones de venta y mas pormenores en la misma tabaquería de ocho de la mañana á diez de la noche.

SOBREESTANTES DE OBRAS PÚBLICAS

PREPARACION PARA LA PRÓXIMA CONVOCATORIA POR D. Félix Martín.

Individuo del cuerpo y antiguo alumno de la escuela de Ingenieros de Caminos y de la Facultad de Ciencias de Madrid.

Asignaturas.—Aritmética, Gramática, Topografía, Construcción y Carreteras.

No es necesario el título de bachiller.

Las clases darán comienzo el 1.º de Abril y serán teóricas y prácticas.

Para informes y matriculas, D. Félix Martín, Hotel Panasco, de 4 á 6 de la tarde.

DENTISTA AMERICANO

Ayer por temor al dolor, se morían antes de dejarse operar; hoy el Sr. Conde cirujano dentista, de ilustres y reales familias; de hermandades eclesiásticas asilos y hospitales; presidente honorario de institutos dentales nombrado en Norte América por el congreso médico dental colombiano en 1895: en un minuto cura el dolor de muelas que pueden ser útiles, y extrae las inútiles é incurables sin dolor) por métodos eléctricos y anestésicos inofensivos usados con gran éxito hasta en los reales palacios, á un duro y sin estos métodos medio duro: tapa las caries con oro y porcelana indestructible, desde 2 á 20 duros y coloca dentaduras desde 5 á 30 duros y desde 15 á 300 duros. Castillo 17. Consulta de 11 á 4.

Sección religiosa

Santo de hoy.—Sta. Fortunata Sto. Alejandro, Castor, Doroteo, Modesto y Sixto.

Santo de mañana.—Stos. Cirilo, Segundo, Victorino, Eustasio y Beroldo.

CULTOS PARA MAÑANA

PARROQUIA MATRIZ

Misas rezadas de 7 á 8:

PARROQUIA DE S. FRANCISCO

Misas rezadas de 7 á 7 1/2: á las 8 cantada: á las oraciones cultos y sermón.

IGLESIA DEL PILAR

Misas de 5 1/2 á 8

EFEMÉRIDES

1515—Nace en Avila Sta. Teresa de Jesús

1757—Suplicio del regicida Damiens.

1801—Paz entre Francia y las dos Sicilias.

1809—Jornada de Medellin: derrota de los franceses.

REGISTRO CIVIL

MARZO 26 y 27

Nacimientos

Antonio Diaz y Cabrera.
Maria del Carmen Uria y Sanchez.
Josefa Hernandez y Herrera.
Romualdo Eugenio y Toledo.

Defunciones

Maria de la Concepción Peña y Gonzalez, natural de S. Andrés, 1 año.—Meningitis.

Teodoro, Victor Nyquit, natural de Geflen (Suecia,) soltero, 33 años, calle de S. Francisco núm. 11.—Tuberculosis laringuea.

José Jonisastre Beltrán, natural de Gracia (Provincia de Barcelona,) 22 años, soltero, Hospital militar.—Catarro bronquial.

Ana Baez Martin, natural de esta Capital, 19 años, soltera, calle de San Sebastián.—Fiebre tifoidea.

Rafael Camejo Rodriguez, natural

del Puerto de Arrecife, 13 años, soltero, Hospital civil.—Uremia.

Matrimonios

Ninguno.

SECCIÓN MARÍTIMA

PUERTO DE SANTA CRUZ DE TENERIFE
CAPITAL DE LA PROVINCIA
DE CANARIAS

Mes de Marzo.

Día 26

Entrada de buques

NUM. DE VAPORES
Al año Al mes

377—119—SANTA FÉ.—Vapor francés, de Buenos Aires, consignado á los Sres. Hardisson Hermanos.

378—120—LEÓN Y CASTILLO.—Vapor español, de Las Palmas, consignado á los Sres. Elder, Dempster y Comp.

379—121—TONGARIRO.—Vapor inglés, de Wellington y escalas, consignado á los Sres. Hamilton y Comp.

Día 27

380—122—CINTRA.—Vapor alemán, de Santos, Rio Janeiro y escalas, consignado á los señores Hamilton y Comp.

381—123—CORSICA.—Vapor francés, de Buenos Aires, consignado á los Sres. Hardisson Hermanos.

382—124—GUELP.—Vapor inglés, de Lorenzo Marqués y escalas consignado á los señores Hamilton y Comp.

383—125—GENERAL DODDS.—Vapor francés, de Rufisque, consignado á los mismos señores.

384—126—TAMESI.—Vapor francés, de S. Luis, consignado á los mismos señores.
Día 28

385—127—ROSARIO.—Vapor alemán, de Rosario, consignado á los Sres. Hamilton y Comp.

386—128—PALMAS.—Vapor inglés, de la Costa de Africa, consignado á los Sres. Elder, Dempster y Comp.

Salida de buques

SANTA FE.—Para Duunkerque y el Havre.

LEON Y CASTILLO.—Para la Palma, Gomera y Hierro.

TONGARIRO.—Para Plymouth y Londres.

CINTRA.—Para Lisboa y escalas.

CORSICA.—Para Deptford.

GUELP.—Para Southampton.

GENERAL DODDS.—Para Marsella.

TAMESI.—Para Burdeos.

ROSARIO.—Para Hamburgo.

PALMAS.—Para el Havre.

Telegramas

(DE NUESTA PROPIEDAD)

Sr. Director de EL LIBERAL DE TENERIFE

Madrid 26—4'15 t.

La cuestión del día

Continúan acentuándose los pesi-

mismos respecto de nuestras relaciones con los Estados Unidos.

Los Ministros de la Corona guardan absoluta reserva en todo lo que se refiera á este asunto.

El Presidente del Consejo de Ministros, Sr. Sagasta, me ha dicho que se hará todo lo que honrosamente sea posible para evitar la ruptura de relaciones con la república americana.

BOLSA

Deuda perpetua 4 interior á 56'90.

Idem amortizable 71'40.

Billetes hipotecarios de Cuba (1890) 68'00.

Compañía arrendataria de Tabacos 238'00.

CAMBIOS del día 26

Londres, vista 36'05 por £

Paris, vista á 42'75 P. P.

MENCHETA.

NOTICIAS DE LA PROVINCIA

La elección de ayer

Hasta la hora en que publicamos nuestro Diario de hoy, no hemos recibido noticias fidedignas de la elección de ayer para Diputados á Cortes, y nos abstenemos de anticipar juicio alguno sobre su resultado.

Ayuntamiento

Esta noche celebra sesión de primera cita el Ayuntamiento de esta ciudad.

Teatro

Dice la prensa de Las Palmas que en la próxima Pascua de Resurrección trabajará con su compañía en el teatro de aquella ciudad el eminente actor dramático D. Antonio Vico.

Conferencias

Esta noche á las 8 celebra sesión ordinaria el Gabinete Instructivo.

Escuelas vacantes

Se han anunciado para proveerlos por oposición las escuelas de primera enseñanza vacantes en Agulo y Hermigua, de la Gomera y Puntagorda, de la Palma, dotadas con 825 pesetas.

Riñas de gallos

En las verificadas ayer ganó 3 el partido de la Laguna y 4 el de esta Capital.

Mejoría

La barredera mecánica para el servicio de limpieza pública pedida á Inglaterra la ha recibido ya nuestro Ayuntamiento.

Para Mayo

Dice el *Diario de Cádiz* que el matador José Villegas (*Potoco*) ha sido contratado para torear en la plaza de esta Capital los días 3, 5 y 7 de mayo próximo.

OFRECIMIENTOS

Para la compra de Cuba

En las interesantes conferencias que los miércoles por la tarde da el Sr. Labra en el Ateneo, se ha venido ocupando en la historia de nuestras relaciones con los Estados Unidos, en la política, de Monroe y en el problema de Cuba.

En la última lección trató de las gestio-

nes oficiales hechas por diferentes Gobiernos norteamericanos para comprar á España la isla de Cuba.

Recordó el Sr. Labra que ya venían recomendando esta adquisición desde 1822 los estadistas Adams, Clay y Monroe. Pero las gestiones oficiales comienzan en 1848 por mediación del ministro de América en Madrid, Mr. Saunders, el cual ofrece al general Narváez y al marqués de Pidal de 50 á 100 millones por Cuba. Vuelve á producirse esta gestión por el ministro Loulé en 1853. Entonces se ofrecen 200 millones. Luego no se vuelve á tratar oficialmente de esto. El presidente Johnson en su Mensaje de 3 de Diciembre del 67 razonó esta tesis. «Convengo con nuestros poderosos hombres de Estado, en que las Indias Occidentales gravitan naturalmente y deben ser absorbidas por los Estados del continente, incluso el nuestro; convengo también con ellos en que es prudente dejar ese problema natural de la gravitación política.» Cleveland, en el Mensaje de 7 de Diciembre del 96, dijo: «Se ha sugerido al Gobierno la idea de que los Estados Unidos podrían comprar la isla: esto sería digno de consideración si se encontrase á España dispuesta á discutir este punto.»

Después de todas estas tentativas para comprar la isla de Cuba, ya se recordará lo que se dijo en los días de la revolución de Septiembre en lo tocante al mismo punto.

El Sr. Labra, al que dejamos la responsabilidad de sus afirmaciones, negó después lo que con frecuencia se ha aventurado en libros y periódicos nacionales y extranjeros, respecto de los propósitos del general Prim y los ofrecimientos del Gabinete norteamericano, de dar bastantes millones de duros por Cuba y Puerto Rico.

El profesor del Ateneo, refiriéndose á documentos diplomáticos publicados en los Estados Unidos, y á datos no reservados de nuestro ministerio de Estado, afirmó que en el referido periodo de los Estados Unidos no pretendieron la adquisición de Cuba y que el ofrecimiento de sus buenos oficios sólo para terminar la guerra que ardía en aquella isla, no llegó al punto de garantizar pago alguno en ninguna de las eventualidades señaladas en sus conversaciones y tratos diplomáticos con el general Prim, el señor Silvela y Mr. Fish, ministro norteamericano.

Los ministros españoles de la Revolución no discutieron siquiera la idea de la cesión de Cuba por dinero á los Estados Unidos, y por otra parte, resistieron constantemente la doble pretensión de los Estados Unidos de que España, para concluir la guerra de Cuba, debía tratar con los insurrectos, y principiar los tratos por medio de un armisticio.

El general Prim opuso á estas condiciones las siguientes:

- 1.^a Plevia deposición de las armas por los insurrectos.
- 2.^a Concesión de una amnistía por España.
- 3.^a Votación por sufragio universal de los cubanos sobre el punto de su independencia ó de su continuación como españoles.
- 4.^a Si se votaba la independencia, Cuba pagaría una indemnización garantizada por los Estados Unidos.
- 5.^a Si se conservaba la nacionalidad española, se harían reformas coloniales, que Prim llevaba hasta la autonomía.

Rechazadas estas proposiciones por los Estados Unidos, terminaron todas las negociaciones en 23 de Septiembre de 1869.

En todas las gestiones realizadas desde Adams en 1822 á Fillmore en 1854, el Gobierno americano parte del supuesto de que de ningún modo debe ni puede adquirir á Cuba por medios violentos. En cambio, es visible su tendencia á favorecer la independencia de la isla, creyendo que después de ésta, y por la imposibilidad de sostenerse, Cuba entraría en la federación de los Estados Unidos.

Durante toda esta campaña, el Gobierno de Washington tuvo que resistir la agitación de los filibusteros de Tejas y de Cuba, los alborotos de la Luisiana simpatizadora de la anexión violenta y las excitaciones de no pocos diputados y senadores que en 1852 llevaron las cosas al punto de ser casi inevitable la guerra de España y los Estados Unidos.

España mantuvo siempre sus derechos sin vacilación de ninguna especie, por tratarse de un punto de honor más

que de una pasajera conveniencia, y se aperció á su defensa de todos los modos posibles, con el aplauso de Europa y aun de los mismos Estados Unidos, cuando se creyó (en 1823 y 1843) que Inglaterra trataba de posesionarse de Cuba y Puerto Rico.

Aparte de esto, hay que contar con las gestiones y los proyectos que desde 1825 á 1854 se hicieron por los Estados Unidos, Francia, Inglaterra y España para garantizar la soberanía de España en Cuba y Puerto Rico.

(De *El Imparcial*.)

EN BROMA

Cada día va resultando más difícil la existencia en este Madrid.

Los alquileres, el pan, los toros... todo ha subido.

Ayer se vendían las localidades para la corrida del *Guerra* á precios carísimos, y sin embargo, la plaza estuvo llena.

—No hay dinero—dice todo el mundo.—La situación es grave.

Pero la gente acude á los espectáculos, sin cuidarse de las desdichas que nos cercan, y solo de regreso en el hogar es cuando solemos decir, meneando la cabeza tristemente:

—¡Caramba! ¡Cómo se está poniendo todo! No hay dinero, no hay salud, no hay tranquilidad... El pan sube, la bolsa baja, los toros no embisten...

Hay quien carece de lo necesario para comprar á su esposa unos mitones de abrigo, y sin embargo, se ha abonado á las tres corridas de toros.

Sé de un padre que tiene á sus tres hijos en la cama, no á causa de enfermedad, sino por falta de botas, y ayer ocupaba una contrabarrera del 8, y comía jamón en dulce y arrojaba puros á los matadores.

Los toros nos hacen olvidar todos nuestros infortunios y escaseces.

El que vive en constante lucha dentro del hogar y no puede pagar al ama de cría y se ha peleado con su suegra y ha tenido que sujetar á su mujer, víctima de una convulsión nerviosa, oye dar las dos y media y aprieta á correr hacia la Plaza, dejando el domicilio hecho un campo de Agramante.

Mientras arrastran el toro, el desgraciado padre de familia piensa en lo que estará pasando en su casa y se le arruga el entrecejo; pero vuelve á sonar el clarín, sale á la arena un nuevo cornúpeto y la preocupación del hombre desaparece para entregarse en cuerpo y alma á las varas del *Beao* ó á los quites del *Guerrita*.

Tengo yo un vecino, que era temporero de Fomento y acaba de quedar cesante, además está casado con una fiera que le araña todas las tardes á la hora de almorzar. El hombre no puede ser más desgraciado de lo que es, y para colmo de infortunios ha contraído la tos ferina en una de las direcciones del ministerio, donde había un escribiente recién despedido.

—¡Cómo! ¿Usted aquí, D. Silverio? —pregunté á mi vecino ayer en los toros.

—Sí, señor, yo no pierdo corrida y eso que no puedo estar peor.

—¿Qué le pasa á Vd.?

—Primero lo de la cesantía; después lo que me pasa con mi esposa. Como no tenemos familia, padece muchísimo de los nervios, y el día que no me maltrata, no come. Hoy, á la hora de almorzar, le ha dado el arrechucho, y no pudiendo mordermé á mí, cogió un pantalón y lo hizo trizas.

—¿Qué atrocidad!

—Ahora la he dejado con el accidente golpeándose sola; pero no era cosa de perder la corrida.

—¿Y cómo sigue Vd. de su tos?

—¡Ay! No se me quita con nada; pero vengo prevenido, por si me da el acceso. Traigo un frasquito y una cuchara para tomar el jarabe aquí mismo.

Y efectivamente, mientras estaban picando el segundo toro, D. Silverio comenzó á toser de un modo horrible, y sacando la cuchara y el frasco tomó

su jarabito como si estuviera en el comedor de su casa.

Los verdaderos aficionados á toros no dejan una corrida, aunque estén dando las boqueadas.

Al tendido 2 iba el año pasado un caballero que tenía un grano en el cogote.

El grano fué adquiriendo proporciones alarmantes, hasta que se le puso como una sobreasada, y él, para no perder corrida, hacia que le acompañase su esposa y le renovase las cataplasmas entre toro y toro.

Cuéntase de una señora aficionadísima á los toros que, hallándose fuera de cuenta, asistió á la corrida con los dolores, y por más que le suplícaba su esposo, no quiso abandonar el palco.

—Vámonos mujer,—le decía el marido.

—Es inútil, Eleuterio; yo no me voy hasta no ver matar el sexto toro.

Pero al salir el quinto, la señora no pudo más, y dió á luz un robusto niño, asistida por su esposo y un acomodador casado.

—¡Ah! ¡Los toros!

Luis TABOADA.

NUMISMÁTICA

FRAGMENTOS

(Continuación)

MONEDAS DE 100 PESETAS

Hemos tenido el gusto de presentar la acuñación de la moneda de 100 pesetas.

La prensa, en general, se ha ocupado muy á la ligera de nuestra Fábrica Nacional de Moneda, emitiendo conceptos harto profanos y consideramos necesario suplir las deficiencias en que ha incurrido.

Sólo han visto el hecho material de fundir y preparar el metal para la acuñación, pero no han considerado las múltiples y delicadas operaciones que son necesarias para llegar á obtener la moneda.

En primer lugar, tan pronto como se recibe el metal en la fábrica, pasa á los laboratorios de ensayos, en los cuales se determina con toda escrupulosidad la ley de las barras y precisan en función de esta ley y el peso de las mismas la cantidad de cobre que debe adicionarse para que al fundir resulte la mezcla á 900 milésimas, que es la ley de la moneda.

Una vez el metal en las fundiciones son colocadas las barras con el cobre para la aleación, que se lleva en un taleguillo, en los crisoles, dentro del horno, sometidos éstos á una temperatura de unos 1.200 grados centígrados, necesaria para que la licuación del metal se verifique y pueda ser vertido en las rieleras.

El fundido del metal requiere mucha experiencia en el conocimiento del verdadero punto de fusión y del momento en que debe sacarse el crisol del horno, que la fundición no resulte ágría y quebradiza, y para que esté bien hecha la mezcla ó aleación monetaria. Hay que evitar asimismo la oxidación en el horno, y suele echarse en el fondo del crisol de la mezcla, antes de fundirla, unos pedazos de carbón de pino, los cuales, al fundirse el metal, se elevan á la superficie del crisol á través de la mezcla fundida, desoxidándola completamente, así como la superficie, cuando se vierte el metal en las rieleras. Esta operación se hace por medio de un ingenioso aparato que, además de permitir que el crisol vierta la cantidad necesaria, ya colocando sucesivamente las rieleras debajo del chorro de metal á medida que se van llenando.

Obtenidos los rieles ó barras de oro se sacan muestras llamadas *bocados*, que sirven para conocer la ley de los rieles, cuyos bocados toman ensayadores para cerciorarse por el análisis que la mezcla se ha hecho bien, y que, por consiguiente, puede pasar el metal á la fabricación de moneda.

Entonces el metal es conducido á un espacioso departamento, donde

con admirable orden están colocados cuatro trenes de laminar, un aparato llamado escarchador, que sirve para adelgazar el extremo de los rieles laminados, que pasan á las máquinas llamadas hileras, destinadas á borrar las ligeras ondulaciones que aparecen en los rieles después de laminados, el tórculo y los bancos de cortar. El metal llega á este departamento en rieles gruesos como de unos 10 milímetros y 50 de longitud, y merced á sucesivos pasos por los laminadores quedan reducidos el grueso de la moneda que actualmente se acuña, que es de unos dos milímetros; en este estado es llevado á los bancos de córtés, los cuales con una facilidad y una rapidez realmente asombrosa van cortando discos de oro que han de ser monedas. Cada uno de los córtés puede producir 90 discos por minuto.

Estos discos, llamados cospeles en el argot monetario, son sometidos á un recocido y blanqueado, después del cual es cuando se comprende que aquel metal súcio y negro que hemos visto pasar por los laminadores es el oro tan codiciado del mundo.

Después de torculados los cospeles, cuya operación tiene por objeto levantar algo los bordes para que imprimen mejor el troquel, y resulten el recrecido de la gráfila, moldura y canto, ora estriado, ora con lises ó con leyenda, pasan al departamento de balanzas, donde todo visitante experimenta una extraña sensación, pues luego de haber recorrido las fundiciones y los trenes de laminar, que producen un ruido ensordecedor, en el que se confunden la trepidación de las máquinas con el agudo timbre del oro al caer en verdadera cascada sobre los platillos de las balanzas ó en las carretillas, haciendo casi imposible la conversación, en este departamento de balanzas ocurre todo lo contrario, pues en él todo es silencio y tranquilidad. Se ve allí un banco instalado en el centro de la sala, en el cual están fijas las balanzas automáticas de Cotton y Peller, preciosos aparatos procedentes de la famosa casa Napier de Londres, que determinan con toda precisión el peso de los cospeles, los cuales se colocan sobre unas piezas acanaladas en plano inclinado que las desliza en la balanza, se encarga de pesarlos y distribuirlos, según sean faltos de peso, tengan el justo ó tengan más. El motor que da movimiento á estas balanzas es un aparato de aire comprimido, el cual, como todos los de este departamento, trabajan en el mayor silencio y sin que haya las trepidaciones que pudieran alterar el peso.

Hecha la selección por las balanzas, pasan los cospeles que tienen el peso justo al salón de acuñar, donde sufren la última operación, que es el sellado.

Este departamento es el más admirable de todos, no por la operación de acuñar, que es sencillísima, sino por la precisión asombrosa de las máquinas que esta última operación ejecutan; el acuñador llena de cospeles un depósito de casquete esférico forrado interiormente en cuero, y de él va tomando dichos cospeles, colocándolos en número de unos 15 ó 20 de cada vez en un cilindro vertical llamado vaso de la prensa, y á partir de este momento, la máquina se encarga por sí sola de todas las operaciones, recoge el cospel del fondo del vaso y lo coloca entre los troqueles, y entonces se verifica la acuñación, marcando á la vez el anverso, reverso y bordes, hecho lo cual, por otro movimiento automático impele la moneda acuñada, la cual desciende por un tubo interior del cuerpo de la prensa y va á caer en un depósito colocado á la izquierda del acuñador, completamente terminada. Todos estos movimientos los ejecuta la prensa con tal rapidez, que puede acuñar 45 monedas por minuto, y parece hasta dotada de inteligencia, pues si por un descuido ó por cualquier causa el acuñador se olvida ó deja de poner cospeles en el tubo, en el momento que la máquina no encuentra cospel que acuñar, queda parada instantáneamente, evitándose así una avería

grave en la misma. Estos aparatos se conocen con el nombre de prensas monetarias sistema Thonnelier. En el mismo salón existe otra prensa alemana sistema Uhlhorn, que señala el período de transición entre los volantes antiguos y las prensas Thonnelier. En esta prensa se hizo una preciosa y celebrada labor de moneda de oro con el busto de Isabel II con virola abierta, lo cual demuestra que no es verdad lo que dice *Blanco y Negro*, á cuyo periódico le han informado mal, pues la virola abierta no data de la prensa Thonnelier, sino del tiempo del célebre Newton, que fué su inventor.

Los elementos que hemos descrito son los que en la actualidad funcionan en la acuñación de monedas de 100 pesetas; pero no son los únicos de que dispone la fábrica, pues existen dos fundiciones, una de ocho hornos y otra de cuatro que, con los cuatro que en la actualidad funcionan para el oro, hacen un total de 16 hornos. Dispone además de otro departamento de fabricación, en el cual hay cuatro trenes de laminar de gran potencia, dos magníficos bancos de hileras, tórculos, escorchedores y 12 máquinas de cortar.

En los momentos presentes se trabaja en dichos talleres con verdadero frenesí, preparando todos los elementos necesarios para la acuñación de moneda para Filipinas. En esos talleres no hay metales preciosos, no hay más que metales comunes, hierro y durísimo acero, que, bajo la acción de las máquinas herramientas, la forja y la lima se transforma en las mil piezas, que constituyen las admirables máquinas que hemos visto funcionar.

La fábrica consta de varios departamentos con sus funciones especiales cada uno: el departamento de grabado cuyo jefe es D. Bartolomé Maura; los laboratorios dirigidos por don Julio de la Escosura; el de fabricación por D. Joaquín Rosell; la tesorería por D. Antonio del Castillo; la intervención, cuya misión es importantísima en la Fábrica, por D. Antonio Chiappino y el departamento de máquinas dirigido por el ingeniero industrial mecánico D. Modesto Lafont. Siendo los jefes principales el administrador D. Manuel Llana, el director

facultativo D. Federico Platon, ilustrado y amabilísimo Director general nuestro paisano D. Rafael Belza que tuvo á bien facilitarme espontáneamente un ejemplar del medallón oficial que hizo el Gobierno con motivo del 4.º Centenario del descubrimiento de América; preciosos trabajos hechos por Maura.

MANUEL PICAR.

COSMORAMAS

La joyería francesa.

Francia no vuelve de su estupor al examinar con detención lo que le ocurre en una de las industrias, respecto á la que se creía ha pocos años que por su carácter artístico, y por la esplendidez de su mano de obra, no había de encontrar rivales temibles en otros pueblos: nos referimos á la joyería y á la orfebrería de oro y plata.

Ya en el año 1879, la importación de estos artículos de procedencia extranjero en Francia excedió de cinco millones de francos, llegando á siete al año siguiente, y por último, á siete millones y medio en 1881.

Nadie temía en la vecina República la concurrencia industrial y artística de Alemania; pero por desgracia, en el decenio último el valor de la importación ha llegado á diez y medio millones, habiendo descendido las exportaciones francesas en el mismo período á 37 millones, cuando en el año 1887 era de 65 millones de francos.

Los talleres de joyería y orfebrería muy floreciente van desapareciendo de continuo y los que luchan vegetan tristemente asistiendo á la reducción visible de sus negocios.

Un torpedero á pique.

He aquí los detalles que acerca del torpedero francés 133 publica el *Petit Journal* en su último número.

El 17 de Diciembre último, durante la noche, los cuatro torpederos de la defensa móvil de Argelia hacían evoluciones sin fuegos aparentes, cuando es una maniobra el torpedero *Doudart de Lagrée* aborda al 133.

El comandante de la cuadrilla se encontraba á bordo en el barco abordado.

Los socorros fueron organizados inmediatamente, pues el torpedero se hundía.

El segundo patrón Meneur, viendo que su comandante, M. Badin—decidido á no abandonar su puesto, iba á ser sepultado en el mar con su buque, le cogió á la fuerza, le cargó sobre la espalda y le transportó á la canoa.

El 133 se hundió en seguida. En el sitio del naufragio dejaron una boya.

El *Doudart de Lagrée* y otro barco recogieron á la tripulación del torpedero, conduciéndola á Argel, adonde llegaron á media noche.

Se dice que el torpedero había proveido por medio de silbato su maniobra, y que no fué sin duda entendido.

D. Anunzio y sus paisanos.

Como saben nuestros lectores, el célebre poeta italiano d'Anunzio, durante su permanencia en París, ha sido el hombre á la moda: los públicos, la prensa en los teatros y todos los Circulos literarios le han prestado ferviente y justificado homenaje.

Por desgracia, al llegar á su patria han principiado las críticas, los ataques y las contrariedades para el poeta, conducta de sus compatriotas que reconoce siempre el mismo origen.

Se le echa en cara que pesa sobre su persona una condena de seis meses de cárcel, dictada por los tribunales contra d'Anunzio por adulterio.

El Rey Humberto, recordando las aventuras que valieron á su buen padre el apelativo de *Ré galantuomo*, pensó agraciarse al renombrado poeta; pero algunos diputados quisquilosos de la Cámara italiana se empeñan en cerrar las puertas de ésta á d'Anunzio y exigen que se anule su elección.

Ni la potestad del Rey ni el recuerdo del padre podrán contener obstinadas pasiones, que fuera bien olvidar en bien de todos.

Los progresos de Alemania.

Puede afirmarse sin dificultad que Alemania origina en el mundo político sorpresa sobre sorpresa.

En el Reichstag, Mr. Marshall, sucesor de Mr. Bulow, va ganando gran terreno con sus frases irónicas y sarcásticas y sus párrafos contundentes, hasta el punto de que el pueblo alemán, que le había recibido sin entusiasmo, le considera hoy como orador de talento y diplomático consumado; léase uno de los párrafos de su último discurso:

“Hasta hoy, ha dicho, no os he dado noticia de todos los éxitos de nuestra po-

lítica exterior, porque no se puede exigir de un jugador de Whist que indique de antemano su juego; pero actualmente puedo declararos que la expedición á China, en lugar de ser una improvisación, es el resultado de largas y maduras reflexiones; teníamos necesidad de un puesto para nuestra flota, de un centro para nuestro comercio, de un punto de protección para nuestros misioneros, y hemos escogido Kiao Tcheu.

“Este terreno alquilado á China es mayor que las posesiones inglesas en Hong Kong; comprende próximamente cuarenta kilómetros cuadrados y una población de algunos millares de almas. Las minas de carbón de la provincia de Chan-teoung se concederán á los alemanes y se explotarán por los caminos de hierro que vamos á construir inmediatamente.

“Europa no puede ver con desconfianza la empresa llevada á cabo; Rusia, cuya política en Europa sigue líneas paralelas á las nuestras, y cuyo desarrollo contemplamos sin envidia como buenos y leales amigos, se encuentra completamente de acuerdo con nosotros en el *Extremo Oriente*. Francia sigue en el Tonkin una política que nos parece justa y muy natural. Por lo que concierne á Inglaterra no intentaremos oponernos á sus designios siempre que sean legítimos.”

Basta este extracto para afirmar que Mr. Bulow, dejando aparte la ironía, se expresa, sin embargo, con firmeza, con elocuencia y precisión.

Felices los pueblos y estadistas que pueden hacer tales declaraciones en términos tan explícitos.

La sociedad de los cien kilos.

Al baile que se celebrará en el teatro de la Opera, de París, asistirá por primera vez “en corporación” la sociedad llamada de los Cien Kilos.

Los miembros, de esta asociación, única en su clase, son muchos.

El presidente pesa 100 kilos; el secretario, que tiene veinte años de edad, pesa 152.

Los socios lucirán las insignias de la corporación y se pesarán en la báscula automática colocada en la gran escalera de la Opera.

El maestro Gaune ha compuesto unos rigodones, que serán bailados por los miembros de los Cien Kilos.

Suponemos que el tablado estará bien seguro.

á Adhemar por sugeto muy apreciable; si se ha arruinado por una desgracia, no es culpa suya, otro tanto quede su- ceder á cualquiera.

—Eso no quita, señores, replica Mad. Sublimé con acritud, que hayamos estado á pique de ser engañados por ese caballero, á quien por poco le hacemos yerno nuestro. ¡Dios mío! tiemblo al considerarlo; bien, que sino hubiera parecido brillante en situación, no hubiera puesto mi hija los ojos en él.

—Ya se vé que no, exclama Idalia, estoy demasiado bien educada para hacer caso de un hombre que no es rico.

Eudoxio, que estaba al otro extremo del salón, gritó entonces como un energúmeno:

—No mientas, embusterilla, ¿te acuerdas cuando mamá despidió á aquel criado tan guapo, porque estabas enamorada de él?

Idalia se puso de color azul, Dárdano dejó caer una caja de música y Mad. Sublimé hizo por reírse, diciendo:

—¡Eudoxio, Eudoxio, te vas volviendo *stupidus*! ¿no conoces que se burlan de tí, contándote esas patrañas? espero que la sociedad apreciará el dicho de un niño en su justo valor.

El muchacho volvió á su rincón gruñendo.

—Señora, dijo Dalbrun, lo que la reunión apreciará es la conducta de Adhemar, que fué siempre recomendable. No comprendo como sospecháis de su delicadeza, porque rehusando la mano de vuestra hija, os probó que no le tiraba el dinero.

—Porque habrá pensado, sin duda, que al tiempo de firmar se descubriría su situación precaria.... lo cual no le hacía gracia.

—Señora, si tuviera miras interesadas, se hubiera casado. Y qué, ¿es noble atacar á un hombre porque se halle necesitado? si es que esto es verdad.... ¿á quién de nosotros ha perjudicado? ¿á quién ha pedido dinero? Al contrario, se ha retirado del trato del mundo, porque no queriendo acep-

—¿Pues qué hace, en qué se ocupa? porque no se le vé por ninguna parte.

—Esas mismas preguntas le he hecho yo.... le he dicho que se le echaba de menos.... que su presencia tenía apesadumbrada á la tertulia...

—¿Y qué ha contestado?

—Esas palabras que no son respuestas categóricas, pero que lo parecen. No sé si habrá estado enfermo, pero me ha parecido flaco y desmejorado.

—Pues, señor, no sé qué será; si supiera las señas de su casa, iría á visitarle, y á saber por qué nos ha abandonado, pero creo que aquí nadie sabrá su habitación, ¿no se lo habéis preguntado, Dalbrun?

—No, por cierto, ni me he atrevido.

La llegada de otras personas puso término á esta conversación, pero las que más interesadas estaban en ella, no habían perdido una palabra.

—Ya lo ves, dice Matilde á su amiga por lo bajo, no ha salido de París.

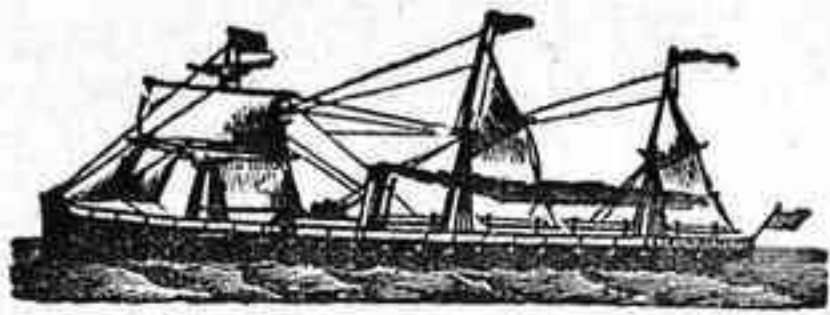
—Eso mismo había yo pensado, respondió Carlota.

—Pero se ha apartado del mundo.... teme encontrarme.

Carlota no contestó, pero bien conoce que es por sí propia por lo que Adhemar ha renunciado al trato de la sociedad.

Más de dos meses habían transcurrido desde que se supieron por Dalbrun noticias de Adhemar; desde entonces no se le había vuelto á mentar, porque á los ausentes pronto se les olvida. Empero había dos mujeres que en esto no se asemejaban á otras muchas, no olvidaban al que habían querido, porque aquella razón de que le querían aún, y no poder hablar de él en público, le citaban con frecuencia entre sí.

Una noche había numerosa tertulia en casa de Bourdichon, y Mad. Valmeran estaba sentada al lado de su amiga, cuando entró toda la familia Sublimé. Desde las calabazas de boda, la señorita Idalia y su familia, no habían vuelto á



VAPORES QUE DESPACHA
LA CASA DE LOS SRES HIJOS DE J. YANES

VAPORES TRASATLÁNTICOS

DE F. PRAST Y C.^a

PARA

Puerto Rico y la Habana.

El magnífico vapor español de gran velocidad,

Gran Antilla

deberá llegar á este puerto el día 3 de Abril próximo.

Admite carga y pasajeros.

VAPORES TRASATLÁNTICOS DE HIJO
DE J. JOVER Y SERRA.

PARA

BARCELONA Y GÉNOVA

El vapor español de gran velocidad

J. JOVER SERRA

deberá llegar á este puerto el día 4 de abril próximo.

Admite carga y pasajeros.

VAPORES QUE DESPACHA

LA CASA DE LOS SRES. HAMILTON Y C.^a

THE NEW ZEALAND SHIPPING C.^o

R. M. S.

Para PLYMOUTH & LONDRES.

Saldrá de este puerto el día 6 de Abril próximo el magnífico vapor inglés,

RAKAIA

Admite 5 pasajeros de primera y 100 toneladas de carga sobre cubierta.

THE SHAW SAVILL & ALBION C.^os

Para Plymouth & Londres

El magnífico vapor inglés de gran velocidad.

PAKEHA

deberá llegar á este puerto el día 8 de Abril próximo.

Admite 50 toneladas de carga bajo cubierta y 200 sobre cubierta.

VAPORES QUE DESPACHA LA CASA
DE LOS SRES. ELDER DEMPSTER Y C.^a

BRITISH AND AFRICAN STEAM NAVIGATION
COMPANÍA LIMITED

Para Liverpool vía Madeira

El rápido vapor,

TENERIFFE

saldrá de este puerto el día 29 del corriente.

Admite carga y pasajeros.

Marina núm. 11.

EL LIBERAL DE TENERIFE

DIARIO DE LA MAÑANA

Se publica todos los días, excepto los festivos

CONDICIONES DE SUSCRIPCIÓN

(Pago adelantado)

En esta capital y resto de la provincia, 1'50 ptas. al mes.—En la Península española, 13 pesetas al semestre.—Antillas y extranjero, 28 pesetas al año.—Filipinas 30 pesetas al año.—Un número suelto, 0'10 de peseta.—Un número atrasado, 0'15 de peseta.

CONDICIONES DE ANUNCIOS

(Pago adelantado)

Se admiten y publican en todos los idiomas.

En la cuarta plana 3 céntimos de peseta la línea sencilla; en la tercera 5 céntimos y en la primera 10.

A las inserciones que excedan de un mes, se les hará rebaja proporcional.

Las Corporaciones y Sociedades que envíen anuncio sin lucro para ellas no abonarán nada por la inserción.

Los pobres pueden anunciar gratis por una sola vez.

Los anuncios de dimensiones extraordinarias, comunicados y esquelas mortuorias, á precios convencionales.

Imprenta de A. J. Benítez.—San Francisco 6 y 8.

casa de Matilde; se veían en otras partes, pero se hablaban con frialdad. Menester era alguna circunstancia extraordinaria, algún suceso imprevisto para que los Sublimé fueran á casa de Bourdichon.

—Acaso vengan á participarnos la boda de su hija, dijo Matilde.

—Se casa con Monfignard á no dudarlo, añadió Dalbrun.

—¡Pues yo creí que era demasiado hombre para una mujer sola! contesta la Carcassone riendo: bien que en esto no hay que extrañar nada, yo conocí á una mujer de seis pies y pulgadas que se casó con un enano.

—¡Pero le pondría tacones! repuso Dalbrun.

La familia Sublimé iba rebotando júbilo, la hija estaba loca de puro gozo, la madre alzaba la cabeza más que de costumbre, y Dárdano la echaba de gracioso, sacando de vez en cuando una cajita del bolsillo. Por último, madre é hija se dirigían miradas de inteligencia.

—¡No hay remedio, tran algo de nuevo! dijo Matilde, aguardando con impaciencia á que los Sublimé expliquen á la sociedad la causa de su júbilo.

Cuando le parece á Mad. Sublimé que la reunión está completa, toma la palabra, diciendo, de modo que todo el salón la oiga:

—Mi esposo nos ha referido hoy una cosa que nos ha asombrado en el más alto grado, es decir, asombrado no, porque ya habíamos sospechado algún misterio en la situación de M. Adhemar Marilly.

Al oír este nombre, todo el mundo presta atención á lo que dice Mad. Sublimé; en especial, hay dos mujeres, cuya sangre ha refluído hácia el corazón, y aguardan con ansiedad las malas nuevas.

—Sí, prosigue Mad. Sublimé, ese joven tan elegante, tan gastador, tan metido en el mundo, está completamente trocado y reducido á trabajar para comer.

La palidez de la muerte se difunde por las mejillas de Carlota, pero hace un esfuerzo para vencerse; Matilde, ató-

nita de lo que acababa de oír, quiso hablar, más no se siente con bastantes fuerzas. Mr. Bourdichon es el único que exclama:

—¡Cómo! ¿quién os lo ha contado? ¡eh! no es posible, os habrán engañado.

—¿Engañado? no, señor, mi marido me ha hablado de *visu* por sus propios ojos, ¿no es verdad, Dárdano, que has hablado de *visu*?

—No conozco á ese caballero *visu*, á quien he visto es á Mr. Marilly, trabajando en el gabinete de un arquitecto.

—¿Lo véis, como es verdad? Viendo monsieur Sublimé, con sorpresa seguramente, á Mr. Adhemar en casa de Mr. Angely, preguntó á éste por lo bajo, qué hacía el otro allí, y le contestó: «Es un joven, á quien doy que trabajar, se encuentra bastante apurado y me saca copias y me ayuda en algunos trabajos.» Tal es la situación verdadera y auténtica de Mr. Adhemar.

—¡Cosa más rara! dice Bourdichon, no puedo volver de mi asombro.

—A mí no me sorprende, dice Monfignard acariciándose la barba, hacia tiempo que ese joven andaba distraído, ensimismado, y esto anuncia siempre un hombre que no anda bien.

—¡Pero el que se fie en las apariencias! prosiguió Mad. Sublimé. Afectar opulencia, desprendimiento del dinero, y todo no más que para engañar.

—¡Para engañar! ¿por qué? exclama Dalbrun irritado. ¿Quién os dá el derecho para suponer en Mr. Marilly tan mezquino pensamiento? ¿Porque ahora sea pobre, porque haya sufrido reveses de fortuna, hay motivo para atacar su honra? En vez de compadecerle se le acusa, pero yo salgo garante de la nobleza de sus sentimientos.

—¡Ah, decís muy bien! exclama Carlota, sin poder contener el ímpetu de su corazón, mientras Matilde dá las gracias á Dalbrun con los ojos empapados en lágrimas.

—Pienso lo mismo que Dalbrun, dijo Bourdichon, tengo